

oportuna. Quizá en uno de los próximos Congresos Penitenciarios podré cumplir esta promesa.

BREVES CONSIDERACIONES.—Vistos, ahora, los resultados conseguidos, como fruto de nuestra investigación, la existencia de este gran número de muchachos con defectos físicos del oído y garganta, entre los señalados como delincuentes, depravados ó perezosos, parece tener una explicación. Hay un crecido número de niños que, á causa de su inatención, de su manifiesta desaplicación en los estudios, de su torpeza intelectual, motivado todo ello por su sordera más ó menos intensa ó por otras lesiones que guardan relación con su desarrollo mental, no pueden aprender bien en la escuela, se vuelven holgazanes, tontos, son irritables, malhumorados, cometen faltas escolares, son castigados en casa, se les pone en ridículo, son tímidos, cobardes ó impulsivos, dejan de ir á la escuela y acaban por ser vagos, si tienen malos compañeros. Una parte de estos jóvenes pueden ser corregibles si los padres ó tutores están en condiciones de emplear toda clase de medios para ello. En cambio, si esto no es posible ó no da resultado, ó se trata de niños desamparados, sin familia que les imponga el conveniente correctivo, aumentan las faltas de moralidad y de delincuencia, y son entonces detenidos y llevados á los institutos adecuados para su reforma y educación necesarias. Por esto hay mayor número de defectuosos en esta clase de asilos; porque representan una selección procedente de las escuelas de normales. Y ya sabemos que en éstas se ha demostrado que los malos alumnos, los atrasados, son los que están en mayor proporción que los demás compañeros, entre los duros de oído y adenoideos.

De este grupo formarían parte también, si concurriesen á la escuela, cosa que no han hecho nunca, una porción de jóvenes abandonados que viven en la calle y de cualquier modo, los cuales por falta de personas que cuiden de su salud, y por propia desidia, están expuestos con gran frecuencia á contraer y conllevar por largo tiempo muchas enfermedades y defectos de importancia.

Con la relación existente entre la presencia de las alteraciones orgánicas del oído, de la nariz y de la garganta, en estos niños, y su